

La Escuela, constructora de cultura

Angel Bastos Martín
Mérida (Badajoz)

La escuela, fuente principal del aprendizaje reflexivo

Una institución como la escuela tiene mucho que manifestar y hacer en la constitución de la cultura, debe ser un espacio natural abierto, y no privilegiado, donde grandes grupos interesados pretendan su control. Si este espacio se lo disputan unos pocos, seremos los maestros los primeros en conseguir una victoria en la dirección de eliminar las desigualdades.

Prácticamente todas las funciones dirigentes de la sociedad están ocupadas por personas de formación académica.

La escuela actual es excesivamente racionalista y cientifista, y se aleja cada vez más de la estética y del humanismo.

Un saber sobre las cosas humanas que se enseña y se aprende sin emoción estética no puede ser verosímil. La estética como método pedagógico no significa otra cosa sino el intento de presentar todo el saber que el hombre haya de necesitar de un modo que apele directamente a su yo, que adquiera una significación subjetiva para él. Allí donde nuestra concepción racionalista de la educación ha procurado la atrofia de la motivación emocional y la fantasía, fracasa la educación creativa, pilar de toda formación estética.

Toda educación ha de conformarse de manera tal que el desarrollo intelectual de todas las personas culmine en la cima del arte y de la filosofía, del tendido racional de puentes entre el microcosmos subjetivo y la totalidad.

La solución pasa porque el alumno/a haga suyo directamente, en tanto que instrumentos para algo, los de conformación y los conceptos para que permitan diferenciar y sintetizar el pequeño y el gran mundo.

Una conclusión evidente y que nos debe hacer reflexionar es que las personas que crecen sin posibilidad de una educación filosófica y creativa están condenadas a la subalternidad, por mucho que puedan llegar a ser, al faltarles el elemento finalista: la libertad.

La motivación estética, en su base, orienta a la totalidad y al retorno de las actividades que posibiliten al individuo la apropiación plena de los instrumentos básicos del espíritu y de los sentimientos: el lenguaje (más de uno) le servirá para el dominio del aspecto cualitativo del mundo; las matemáticas, para el dominio de su aspecto cuantitativo; la cibernética, para el dominio de su aspecto estructural; y las habilidades técnicas, para la expresión artística del propio yo. Estas cuatro columnas pueden sustentar un plan de estudios en cuanto a contenido.

Pero ocurre que se transmite una panorámica formalmente susceptible de examen. Cuando se debería hacer visible la totalidad humana a partir de un tratamiento particularizado intensivo y despertar la pasión por más conocimientos. En todo este ámbito ha de destacarse: la libertad de la autoformación, la imagen estética y el placer del autoconocimiento por el conocimiento.

Sólo así puede describirse la vinculación con la esencia humana de todos los pueblos y de todas las épocas, sin que la palabra solidaridad se quede en un mero vocablo.

Elementos negativos que persisten en la escuela actual

Hay que destacar la domesticación social de los niños hostiles a la escuela; la reproducción fiel de la estructura de posiciones de la sociedad local (municipios pequeños); la jerarquización segmentadora (diplomatura, licenciatura, doctorado) con el consiguiente credencialismo ambiental y batalla académica entre profesores; la sobreideologización general de la cultura escolar y formalismo didáctico; la ignorancia práctica de las ciencias sociales, el medio humano, el multiculturalismo de la sociedad española; la intensa renovación del lenguaje estrictamente pedagógico y psicopedagógico, bajo la tendencia del espiritualismo liberal y tecnocrático; el desarrollo creciente de una nueva pirámide político-burocrática; el aumento paralelo de la gestión y del control científico-técnico, pedagógico, didáctico y psicopedagógico de los nuevos expertos y de las grandes editoriales; el control, tutela y vaciamiento profesional del oficio docente, con la consiguiente crisis de identidad del profesorado y la desaparición del profesor liberal y el maestro vocacional, frente al ascenso paralelo del burócrata; la primacía de la pedagogía, la psicopedagogía y la didáctica sobre la formación científico-general y especializada; la preeminencia de las técnicas metodológicas sobre los contenidos (del cómo se enseña sobre el qué se enseña), de la motivación sobre el aprendizaje intelectual.

Ideas para una escuela pública

Para la construcción de una nueva escuela pública será necesario la multiplicación de los espacios de análisis y de la participación activa de todos los agentes sociales comprometidos con el desarrollo de una cultura radicalmente democrática y más libre.

¿Cómo? Frente a la ignorancia general del medio y de las ciencias sociales a la visión abstracta sesgada y psicologista del alumno, habrá que potenciar el reconocimiento empírico y científico del multiculturalismo.

Frente al monopolio de la cultura escolar por la clase media y alta tradicional, la escuela jerarquizada y diferenciada, será una nueva escuela pública que discrimine positivamente y de modo sistemático a favor de los discriminados: igualdad real de acceso, tanto a los centros estatales como a los centros financiados, arbitrando las medidas necesarias para que esto sea efectivo; integración crítica y reinserción transformadora, en lugar de domesticación social y política de los niños hostiles a la escuela y la juventud marginal; impulso constante y enérgico de la igualdad de resultados; visión crítica y realista de la cultura escolar en contraste con la sobreideologización actual; reconocimiento de sus limitaciones reales y de sus logros -el sistema escolar es un campo más de cultura-; sustitución de la legitimación meritocrática tradicional por otra puramente crítica y transformadora; la escuela debe ser fuente principal del aprendizaje reflexivo y de la construcción de la autonomía crítica personal.

De lo que se trata es de que los niños y los jóvenes de las clases subalternas puedan apropiarse de la cultura elaborada.

Implica la ruptura con la lógica administración tradicional; la flexibilización de su normativa; la eliminación de todo tipo de ghetto escolar vocacional; y la apertura de cuaces mucho más amplios que los actuales para la libre combinación de la escuela y el trabajo.

Sobre la pedagogía actual

La pedagogía actual contribuye a la acción cultural para la dominación. Reúne las siguientes características: una tendencia a la imposición de la gestión científica; el formalismo didáctico; el control técnico de la enseñanza; una división social entre la concepción y la ejecución; un universo simbólico instrumental y tecnocrático; la sustitución progresiva de la cultura impresa por la de la imagen; el curriculum informatizado; y el texto y el aula tecnológicos.

La pedagogía de la nueva escuela pública

La propuesta será optar claramente por la acción cultural para la libertad, con la consiguiente transformación crítica de las redes de interdependencias, los contenidos, los métodos y los materiales curriculares. Para esto, será necesario redefinir la posición social y la función profesional del profesorado, potenciando la formación de equipos coordinados por los más competentes y experimentados de los profesores; reconociendo la autonomía como agente principal y directo de la construcción de la cultura escolar; vinculándose con el entorno cultural y formativo; sumado a ello la descentralización administrativa y autonomía de gestión para cada centro, junto con la creación complementaria de las figuras técnicas auxiliares necesarias para liberar al profesor de las cargas burocráticas y administrativas; completaría el cuadro la definición de los equipos multiprofesionales como equipos consultivos y de apoyo para asesorar en los casos que se requiera.

Superado todo esto, hay que exigir la redefinición humanista, dialogada y democrática de relaciones entre profesores, padres y alumnos, de la apertura a la problemática de la comunidad, de la satisfacción de las necesidades reales.

Es necesario elevar el nivel de la cultura elaborada escolar, eliminando la miseria teórica actual de la cultura intelectual del propio aprendiz de maestro, mediante una buena formación científica general y especializada, en lugar de abusar de la pedagogía, la psicopedagogía y la didáctica.

En cuanto a los alumnos, el mejor modo de formación es una buena formación general.

Para avanzar hay que resustancializar los contenidos curriculares a partir de las ideas directrices de tipo durkheimiano y de las palabras y temas generadores envasadas por Freire.

Se trata de recuperar la memoria liberadora, la cultura del silencio y la historia “los otros”, y de abrirse al saber de este mundo: explotación económica, dominación política, colonización cultural, ecología, feminismos, xenofobia, racismo, movimiento de clase, etc.

El mejor estímulo es el realismo problematizador para el desarrollo crítico de la comunidad educativa y del impulso de la pasión de los alumnos por el conocimiento y la libertad.

De esta forma, lo que se sabe sirve para apropiarse lo que se aprende; el aprendizaje espolea la motivación personal, y el estudio como conversación de cada uno como sujeto activo con cada texto concreto y con su contexto particular.

Bibliografía

- Estructura social y cultural escolar en España. **Rafael Jerez Mir.**

- Cultura de medios. **Vicente Romano.**
- La alternativa. **Rudolf Bahro.**